



Concluyen las Observaciones sobre el Cuadro histórico.

Quando, disuelta escandalosamente la representación nacional en esta ciudad, llegó a Lima la noticia del atentado del Presidente, los partidos sofocados hasta entónces empezaron a respirar, y a trabajar con actividad en los medios de asegurar su prepotencia. La cruel anarquía asomaba ya por todas partes su feroz cabeza, y solo el restablecimiento del Congreso, invocado por los notables y gran parte del pueblo se miraba como un iris de paz que habria de serenar la espantosa tormenta. Esta utilidad del momento se logró sin duda; y la felicidad del país se creyó mas afianzada, poniendo al frente del gobierno uno de los primeros personajes de la revolucion, que cualquiera que fuese su aptitud ó su incapacidad, sus vicios ó virtudes, habia mil motivos para creer, que miraría su suerte identificada con la independencia de su Patria. ¿Se acertó por ventura? Recuerdos funestos y demasiado vergonzosos ministran la respuesta. Sus declamaciones ardientes contra la perfidia de su antecesor Riva-Agüero, por haber negociado la entrega del país al enemigo, sus solemnes protestas al congreso de respetar ciegamente sus órdenes; su exhortación entusiasmada al pueblo y a las tropas para que jamás le obedeciesen en contradicción a la suprema autoridad de los representantes; todo hacia creer, que nada debía temerse menos que una negra traición del nuevo Presidente, y que el nombre Limeño iba a purificarse con usuras de gloria en la persona de Tagle del ignominioso borron con que acababa de mancharle Riva-Agüero.

Ya los graves desórdenes de la administración empesaban a descubrir, con no poco desaire del Congreso, su fatal equívoco, disipando absolutamente la vana satisfacción del acierto, quando apare-

ció en nuestras playas el Libertador Presidente de Colombia, que llamado tantas veces, y sabedor al fin de las escenas de Trujillo, voló desde Guayaquil a restablecer ante que todo el orden público que suponía perturbado, y consagrarse de una vez a consolidar la independencia del Perú, a que sus autoridades todas, y el orden mismo de los acontecimientos le solicitaron con instancia. ¡Momento feliz, en que se vieron colmados los ardientes votos de los verdaderos patriotas, teniendo ya en su seno al terror de los tiranos, al libertador por excelencia! Pero ¡desgraciado Perú, condenado todavía a alimentarse de ilusiones! Bolívar está en Lima, y no por eso la situación del estado se mejora. Su presencia sola llenaba ciertamente de un orgulloso aliento a los mas abatidos; y su frente magestuosa recién ceñida de los laureles de Pasto derramaba por todas partes una dulce esperanza, como si se viese en ella la risueña imágen de la victoria. El Pueblo todo pendiente de sus movimientos, luego que fué investido de la supremacía militar con la administración exclusiva de la hacienda pública, esperaba impaciente la reforma de los grandes abusos que preparaban nuestra ruina, y esa energía militar, que sin embarazarse en miramientos y rutinas cuando solo pende de la rapidez la felicidad en las empresas, reprodujese en Perú aquellas escenas admirables que afirmaron la independencia de Colombia, y establecieron a sus moradores en el goce feliz de sus instituciones libres. ¿ Quien paralizó en Lima por tantos dias este genio extraordinario, acostumbrado a obrar con actividad inconcebible tantas cosas a un tiempo? Bajo de que astro tan maligno se trazaron los planes de la libertad del Perú, que cuantos pasos ha dado para conseguirla le

han alejado mas las esperanzas de lograrla? ¿Bolvivar en el Perú y tarda todavia en ser independiente? Si: por que está decretado que esta última seccion de la América libre, envanecida con sus luces, con sus riquezas, y tantos privilegios de su suelo resista incrédula las lecciones saludables de los pueblos vecinos, corra toda la escala de los desórdenes revolucionarios, y pase por la humillacion de no llegar a una medida acertada, sino impelida de sus mismos yerros.

¿Y en verdad que recurso favorable podía presentarse despues de haber tocado por sí misma tantos desengaños? Un gobierno primero enre absoluto, y despues moderado: ya concentrados los poderes, ya con la instalacion del Congreso divididos: tan breve el ejecutivo en tres manos, como en una sola: ya el Congreso deliberando por sí solo; ya cediendo a las reclamaciones del ejército: alguna vez en la administracion funcionarios estraños, y otras confiada a solo los peruanos? que ensayos han quedado por hacerse, ó en que ha consistido la desgracia de los que se han hecho? ¿pudo apetecerse mas que la venida del angel suspirado, cuyo nombre se ha hecho el terror de los déspotas, y el consuelo de los pueblos oprimidos? pues a pesar de todo ¿quien lo hubiera esperado? Riva-Aguero le burla, Tagle le traiciona, y un hombre por tantos titulos ilustre, y de un nombre acatado por los personajes mas respetables de la Europa, parece fué llamado al Perú con tan hipócritas instancias solo a ser testigo de la degradacion, y bajeza mas escandalosas. ¿Que caras han salido al Congreso, las consideraciones de gratitud de que se creyó deudor a Torre-Tagle por haberle reinstalado! mas no llamemos caro lo que ha servido a producirnos tantos bienes. Tocó el Perú el último escalon de las humillaciones para surgir de una vez a la cima del esplendor y la prosperidad. Basta ya de tentativas, basta de delicadezas de honor mal entendidas, basta de esperanzas ilusorias, dijo al fin el cuerpo soberano, y haciendo cesar toda otra autoridad, y enmudecer todas las leyes, sordo a la sugestion de temores pueriles, y a la maligna influencia de declamaciones estúpidas se arroja en los brazos del padre de los pueblos, y le constituye arbitro absoluto del destino peruano; ¡Llor eterno a los Padres de la

Patria que al pronunciar este solo oraculo han sancionado juntos mas decretos de beneficencia, que cuantos pudieron firmar en los dias fatigosos de sus largas y reñidas sesiones!; Cuantas cosas se empearon a ver desde el momento que avivan el dolor de haberlo retardado! La guerra es cierto que comienza de nuevo, pero al fin ya se puede decir que ha comenzado. Se escigen nuevos y muy costosos sacrificios, mas nos consuela el ver que van de nuestras casas en derechura al templo. Millares de hombres consumen, es verdad, los frutos de nuestros sudores; pero sabemos siquiera que son soldados y defensores nuestros los que con ellos se alimentan. Solo se oye una voz, y no se hace mas voluntad que la de un hombre solo: mas nos basta saber que es la voluntad y la voz de todo un hombre.

¿Perúanos fijemos bien la vista en este cuadro y tomemos de él lecciones que nos hagan cautos para siempre! Cuando la independencia de un pais no está consolidada, son vanas y perniciosas, tal vez las mejores teorías. Un genio militar en tales circunstancias, entuciasta de la libertad agena, aun a costa de la suya propia, enemigo por sistema y por temperamento de toda tiranía, tan conocedor de los escollos de la revolucion, como amaestrado en evitarlos, lleno en fin de opinion, de valor, experiencia, y talentos, es un presente extraordinario del cielo que el malvaratarlo nos haría para siempre indignos de ser libres. Sus medidas podrán ser fuertes, pero sin ellas, ni sus golpes serian tan seguros, ni sus felices resultados tan estables. Aprendamos una vez a estimar realidades, y cuando nada hemos perdonado para pagar tan caramente fantásticas promesas, hagamos con gusto los últimos esfuerzos en obsequio del héroe que hasta ahora no ha sabido ni esgrimir vanamente su espada, ni aventurar con imprudencia un solo ofrecimiento; y por lo que respecta a afianzar nuestra suerte futura, no olvidemos jamás, pues bien a costa nuestra lo hemos aprendido, que solo los plumages y bordados no constituyen generales: que un sable brillante y pulidamente ceñido no basta para ser oficiales y soldados: que los libros y los bufetes no siempre dan buenos legisladores, y que el convidarse con ansia para servir a la Patria en los encargos lucrativos y honrosos, dista mucho del desinterés y el honor

que constituyen el verdadero patriotismo. Doloroso es decirlo; pero mas sensible ha sido el eperimentarlo, y como no hay mas clave para decifrar tantos misterios de error ó de maldad en que hemos sido envueltos, es debilidad comun el que todos aprendan y sepan manejarla. Aun nos resta mucho que hacer para perfeccionar la empresa. Conduzcamos de modo que podamos decir alguna vez *la espada de Bolivar nos hizo independientes: las lecciones de la esperiencia nos volvieron circunspectos: la prudencia y la virtud nos han hecho felices.*

FRUCTOS DE LA ESPERIENCIA.

Al presentar al público este periódico jamás ha sido nuestro animo hacer alarde de una vana erudicion, y lucir con la brillantéz de discursos que no sean propios de las críticas circunstancias del día. La Patria ha estado en peligro; su suerte va a decidirse, y con ella la de la América entera. Un ejército, el mas respetable que hasta ahora se ha visto en este continente, lleno de valor y entusiasmo, conducido por un héroe que en la escuela de la constancia aprendió a domellar la fortuna, nos promete dentro de pocos dias la victoria y el termino de nuestros males. La juventud corre intrépida a los campos de Marte, corre a participar de las glorias de esta memorable jornada; ¿Y nosotros inútiles para el servicio de la armas quedaremos tranquilos espectadores de los peligros agenos? No: desde nuestro pacífico retrete haremos siempre la guerra a los tiranos. Desde aquí descenbriremos sus engañosas protestas: desde aquí animaremos a los pueblos a la justa venganza: desde aquí señalaremos a los verdaderos patriotas el oculto origen de sus males para que puedan evitarlos en lo sucesivo. Y así como en la altura de los escollos que rodean a un puerto suspirado a donde naufragaron otras veces las naves se encienden luminosos faros en las noches para avisar el peligro, y el piloto que desde lejos divisa la amiga luz se desvia de ella y se salva; así la esperiencia de las pasadas desgracias debe enseñar a precavernos de sus funestos efectos. *Discite justiciam moniti* gritaba el miserable Tesoo al presenciar los tormentos de Sisifo ò Yxion. *Discite justiciam moniti* deben gritar de

continuo los hombres sensados para encaminar a los pueblos en la verdadera senda de su libertad é independencia.

Volveremos a entrar en Lima despues de tantos sustos y afanes; pero volveremos dignos de la libertad, dignos de los bienes que ella promete; ó volveran con nosotros los vicios antiguos que nos han conducido hasta el borde del principio?

¿Volveremos a ver en medio de un pueblo virtuoso a muchos sumergidos en la molicie, y otros aun llevando estampado en la frente el sello de una educacion servil y rastrera? No se cosechan con mano agena en el seno del ocio los frutos de la libertad.

Volveremos a ver entorpecido con empeños intespestivos el curso de la severa justicia para abrigar en nuestro seno vides venenosas que nos despedasen? La amistad, la compasion, los vinculos mismos de la sangre deben cesar cuando se trata de la salud de la Patria.

¿Volveremos, para que la libertad de imprenta se convierta en el instrumento de los odios y venganzas particulares, y nos haga ridiculos con sus sandeces ante las demas naciones? No puede haber sociedad bien ordenada, cuando el hombre no sepa respetar a los hombres, y cuando no se respeta a si mismo en los demas. El sagrado derecho de la imprenta libre es velar, cual otro can Cerbero, en guarda de la ley, contener al magistrado en sus limites, y reclamar el órden contra los vicios públicos que turban la sociedad. La libertad de la imprenta protege los derechos individuales del ciudadano, mas no asesina la reputacion de su vida privada.

¿Volveremos a Lima, y volveremos a gastar el tiempo en frívolas discusiones, cuando solo debe tratarse de la gran causa del día? Todo objeto es inútil cuando no se refiere a este mismo principio.

¿Volveremos a ver multiplicados los ministerios, las oficinas y tribunales para sostener la ociosidad de los aspirantes y complicar la máquina de Estado? La administracion pública es tanto mas feliz cuanto es mas sencilla, y cuanto está mas al alcance del pueblo, que en los tiempos de paz es el juez único de las operaciones de los gobiernos.

¿Que cumulo de reflexiones tan útiles y necesarias no presentarán estas ideas y otras muchas



que podían hacerse del mismo carácter para cimentar sobre sólidas bases la felicidad de los pueblos! Las lecciones que suministra la experiencia deben estar perpetuamente gravadas en sus pechos. Si los representantes del pueblo hubiesen tenido presentes los males que se siguieron con la división de los poderes militar y político que resultó de las circunstancias en el sitio del Callao entre el general Sucre y el Presidente Riva-Aguero, no hubieran vuelto a dividir últimamente estos mismos poderes entre el Libertador de Colombia y el insignificante Tagle, y se hubieran de esta manera ahorrado muchos días de luto a la Patria. Consideraciones de gran peso obligaron al congreso a adoptar entonces esta medida; pero debía haberse despreciado con la triste experiencia de antemano, cuando se trataba del extremo remedio de la Patria.

Patriotas: Si queremos ser felices y libres es preciso abjurar los errores antiguos. Una senda diametralmente opuesta a la que se ha seguido hasta ahora, es la que guía al puerto deseado; pues de otro modo seremos como otro Tántalo, que veremos pasar la agua por nuestros labios sin poderla jamás gustar, ni saciar nuestra sed.

EL PARTO DE LOS MONTES.

De muchos años a esta parte está atareada la España para armar una escuadra, y sugetar con ella a los insurgentes de América. Se han despachado órdenes a todos los departamentos de su marina para que se apronten buques y pertrechos de toda especie para tan grande empresa. Se suda en los arsenales, se funden cañones de nuevo calibre, se preparan viveres, municiones, y se alistan tropas para el embarque. Se armó al fin la escuadra, zarpó de cadiz en medio de las repetidas salvas de los castillos. Apenas salió cuando a un ratoncillo, que de tiempo inmemorial estaba alojado en las carcomidas costillas del navio Asia se le antojó hacerle un pequeño agujero para tener mas descanso, y el navio por no irse a pique tubo que regresar a los veinte y dos días de campaña. Siguió su derrota el resto de la Escuadra: dobla el cabo, llega al pacifico, y entra al fin al chorrillo con repiques de campanas y coetes. Corren los godos, y su comparsa con algazara a celebrar su llegada, ¿ Pero que miran? La grande escuadra se ha convertido en un miserable Bergantín de 18 cañones llamado

Se vende en la calle de la Merced tienda de D. Lorenzo Luque.

TRUJILLO 1824; IMPRENTA DEL ESTADO Por J. Gonzalez.

el Aquiles! El mismo que creemos que ya habrá variado de bandera por ser mas hermosa la Peruana. Las noticias que ha conducido esta grande expedicion son: que la España há quedado quebrada con un gasto tan exorbitante, y que el Rey Fernando empeñó algunos brillantes de su Corona, como lo hizo su tatarabuela la Reyna Isabel para el descubrimiento de estos paises. Lo cierto és que nosotros quedamos agradecidos a la España por que aunque es madrastra se acuerda que hemos sido criados en su casa, y por esto nos manda este último regalo. Cierto es que no hará mala compañía el Aquiles con las fragatas Isabel, Prueba, Esmeralda, y Venganza que nos regaló de antemano.

Jefes de esta horda de vándalos que yá no pertenecis a nacion alguna, decidme ¿ que esperanza aun os alienta? ¿ No veis descubiertas vuestras imposturas, y frustrados vuestros pérfidos planes? ¿ Y vosotros pueblos que aun vivis alucinados ¿ no veis el precipicio que está abierto bajo vuestros pies? ¿ no veis el rayo que truena sobre vuestras cavezas? Huirán los pérfidos en su desesperacion, y os dejarán envueltos en la miseria y en el llanto, y expuestos a los justos resentimientos de vuestros mismos hermanos.

Se han recibido cartas de S. E. el Libertador con fecha 7 del corriente del cuartel general en Huariaca a pocas leguas de la Villa de Jauja. El ejército marcha lleno de entusiasmo: nada ha sufrido en el paso de la Cordillera: todo abunda y le sobra. Los enemigos se retiran con precipitacion, y abandonan las posiciones ventajosas que ocupaban. No se atreven en su cobardia a medir sus armas con los valientes hijos de la Patria que los persiguen, y los alcanzarán hasta en sus últimas guaridas. El gran dia de la América se acerca: la sangre de los tiranos va a derramarse en holocausto sobre la tumba de los Incas, y el espantoso grito de la venganza resuena por todas partes.

¡ Habitantes de Jauja! mucho habeis sufrido en tres años continuos: el insufrible peso de un ejército de fieras ha devastado vuestras fértiles campiñas: respirareis ahora bajo el suave influjo de la libertad. Vuestros libertadores os han roto los hierros; vuestros hermanos os tienden los brazos, ya es tiempo que despleguéis sin miedo aquel noble patriotismo, que os ha siempre inflamado.